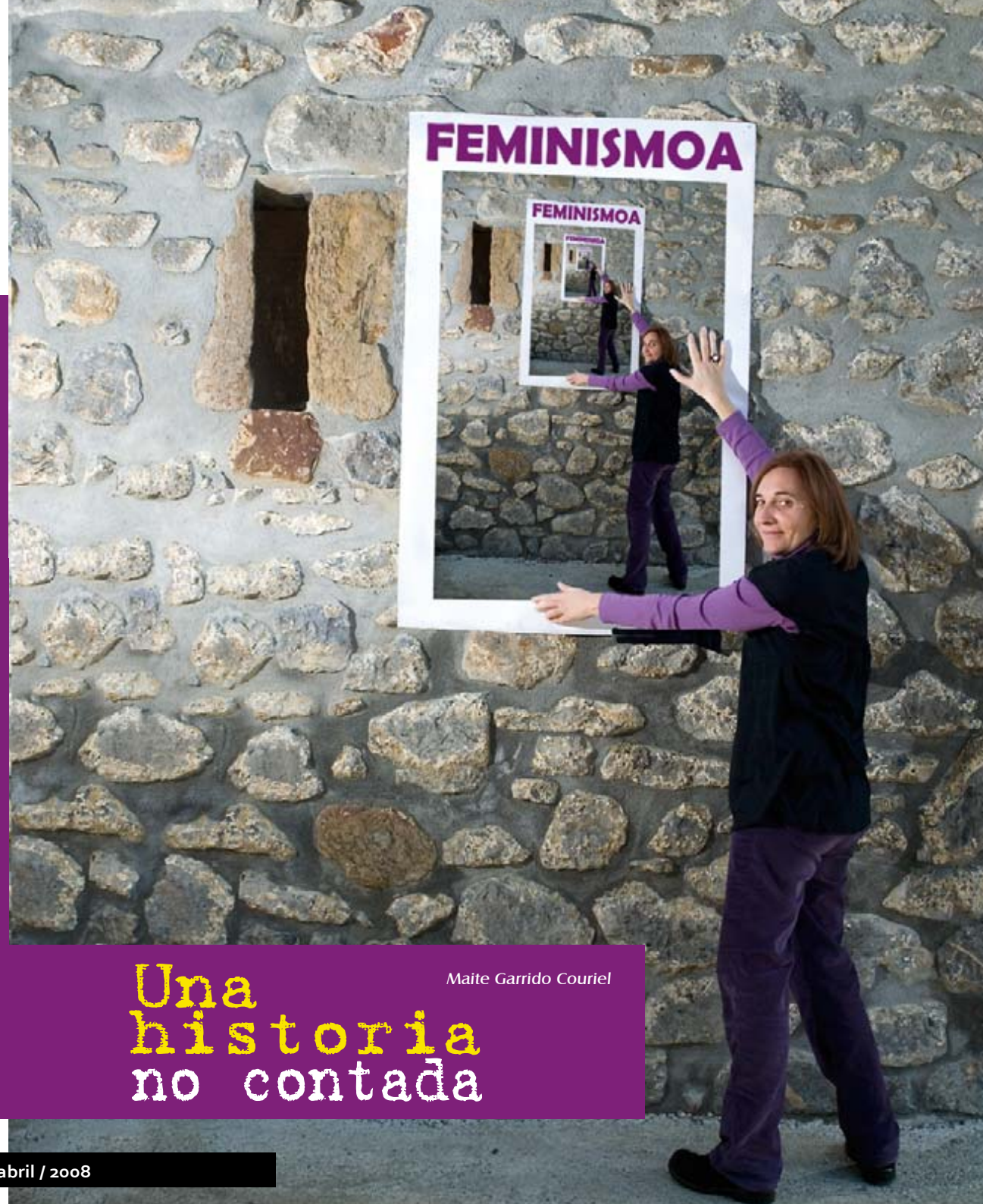


No sería justo para ellas, ni para nosotras mismas, no hacer un homenaje histórico a uno de los movimientos más sufridos y silenciados de la Historia. El feminismo continúa en vigencia, resistente a los golpes, con perseverancia maratonia. Esta es, ante todo, una historia no contada.

# FEMINISMO



Una  
historia  
no contada

Maite Garrido Couriel

Corrían tiempos convulsos y el olor a guerra todavía no se palpaba en el ambiente, aunque se intuía. Varias voces alzadas reclamaban lo que sus antecesoras extranjeras, con más o menos éxito, habían conseguido. **Clara Campoamor**, entre otras valero-

político no sin antes perder la paciencia, la cordura y hasta la vida. Las **Suffragettes** las habían llamado; mujeres hartas de su invisibilidad habían tomado el asunto apelando al lenguaje que, parece ser, los hombres entendían sin dudar a la violencia.

demasiados siglos en extremos intolerables.

Nombres y acciones flotan en el imaginario de las que hemos leído, estudiado y comprendido la historia del feminismo. 75 años han pasado desde aquella aproximación a la igualdad que tuvieron

fundo al que le costaría mucho ver la luz.

Aunque el mayor castigo es la indiferencia con la que la Historia las ha tratado. Y la ciudadanía, que acomodada en sus derechos legítimos e inalienables no es consciente de lo que otras lucharon para obtenerlos, pues lo que hoy damos por hecho no era ni de lejos a lo que nuestras antepasadas tenían acceso por derecho propio.

Sorprende comprobar a día de hoy que algunas mujeres y hombres desconocen qué es exactamente el Feminismo. No sólo eso; sienten un rechazo a este discurso por considerarlo pesado e incluso anticuado. Lo primero que se debería hacer es tratar al feminismo con el respeto histórico que se merece y considerarlo como lo que es: un movimiento social que consiguió alterar la estructura política, económica y social a la que estaba supeditada la mujer.

Una vez entendido esto deberíamos remontarnos al principio, mucho antes de que Clara Campoamor lograra el anhelado derecho al voto en esa República tan moderna de 1931. Hay que retroceder más en el tiempo, donde también corrían tiempos convulsos y sangrientos. Viajamos a la Revolución Francesa, donde a parte de rodar cabezas rodó también el antiguo régimen opresor y con él las desigualdades entre los ciudadanos. En este contexto no es de extrañar que se intentara aplicar esa igualdad a las mujeres. «Si la mujer tiene derecho a subir al cadalso también debe tener el derecho de subir a la tribuna», afirmó **Olimpia de Gouges**.

En Inglaterra, **Mary Wollstonecraft**, madre de la famosa autora de Frankenstein, Mary Shelley,



sas, conseguía por fin el derecho al voto.

Sus vecinas inglesas, como siempre más avanzadas, ya habían conseguido su objetivo

No es justificable pero sí entendible. El ser humano es capaz de hacer cosas terribles si es llevado a los extremos, y estas mujeres, como tantas otras, llevaban

nuestras abuelas, y demasiadas esperanzas truncadas, una guerra, una dictadura, y el gozo tímido experimentado en esos años de triunfo, redimidos a un pozo pro-



Suffragettes

Mary Wollstonecraft



Clara Campoamor



"Antes de ser hijas, esposas y madres eran criaturas racionales que lo mismo podían educar hijos que pueblos".

A las mujeres del siglo XIX. Rosario de Acuña

## Gracias a todas ellas

Muchas de las leyes y derechos de los que hoy gozamos se los debemos a ellas. Entre los más significativos a excepción del ya mencionado derecho al voto, fueron:

- El derecho al libre acceso a los estudios superiores y a todas las profesiones.
- La igualdad de derechos civiles.
- Compartir la patria potestad de los hijos e hijas.
- Conseguir la administración de los bienes conyugales y los que ganaba la esposa con su trabajo.
- El derecho a pedir el divorcio.

Una gran luchadora de la causa fue Federica Montseny, la cual cabe mencionarla no sólo por ser la primera mujer en ser ministra de un gobierno español sino por conseguirlo en plena guerra civil:

- La Ley del Aborto (tan polémica hoy en día)
- Centros de atención a las prostitutas
- El derecho de la mujer a controlar su propio cuerpo y las decisiones médicas.

Actualmente debemos mucho a asociaciones e instituciones feministas que en todo el Estado han conseguido la aprobación de leyes como la Ley de Igualdad y sobre todo situar en la agenda política asuntos que hasta hace bien poco se recluían, como a las mujeres, a la esfera privada y doméstica.

A todas ellas, gracias.



comenzó a defender la educación como arma fundamental para lograr una igualdad.

No pudo ser; hubo que esperar años de guerras y silencio hasta llegar a los Estados Unidos de América, donde una nueva revolución, esta vez sí, iba a empezar a cambiar las cosas. La causa de la abolición de la esclavitud fue lo que unió a mujeres que, pidiendo derecho y libertad para los negros, se dieron cuenta de que ellas mismas carecían de dichos derechos. Se formaron grandes oradoras en esta lucha. Dos de ellas, **Lucrecia Mott** y **Elisabeth Cady Stanton**, viajaron en 1840 a Londres con motivo de un Congreso Antiesclavista Mundial. Una vez allí, no las dejaron hablar en público y trataron de ocultarlas. La sangre

debió hervir en estas mujeres, de pura rabia. Cuando llegaron a los Estados Unidos de América decidieron volcar todos sus esfuerzos en una única causa, la suya.

Así, organizadas, decididas e incansables, fueron logrando el voto en cada estado de su tierra. Cuentan que de todas ellas sólo una vivió lo suficiente para votar en las elecciones presidenciales de 1920.

**La ciudadanía acomodada en sus derechos legítimos e inalienables no es consciente de lo que otras lucharon para obtenerlos**

### Al otro lado del charco...

En Inglaterra ya se anticipaba que la paciencia tiene un límite. Paciencia que, por otra parte, duró 40 años. Suficiente para que las sufragistas dijeran “hasta aquí hemos llegado” y decidieran pedir las cosas de una manera menos sutil. Al mando de **lady Pankhurst**, sabotearon mítines, interrumpieron discursos de los ministros, fueron arrestadas en numerosas ocasiones por la policía, protagonizaron una huelga de hambre para llamar la atención sobre la opinión pública... Y un largo suma y sigue para lograr de una vez por todas, y para siempre, justicia e igualdad legal. Tuvo que llegar la Primera Guerra Mundial para que los ingleses se dieran cuenta de la importancia de las mujeres para la subsis-

tencia del país. Por fin, el 28 de mayo de 1917 fue aprobada la ley de sufragio femenino, después de cincuenta años de lucha y 2.584 peticiones presentadas al Parlamento.

Pero, ¿qué pasaba con España mientras todo esto sucedía? La historia del Feminismo en el Estado Español está muy ligada a la historia del Republicanismo, pero antes del nuevo siglo XX ya había mujeres con discursos tremendos para la época. Así, en un artículo de 1887, la librepensadora **Rosario de Acuña** escribió: “Antes de ser hijas, esposas y madres eran criaturas racionales que lo mismo podían educar hijos que pueblos” (A las mujeres del siglo XIX).

Sin embargo, tardó en entrar el Feminismo cuando en el resto de Europa iban ya muy avanzadas. Y

llegamos al comienzo de esta historia, cuando Clara Campoamor, oponiéndose a su rival Victoria Kent, logra el voto para la mujer. ¡Qué gran victoria! ¡Qué diferente hubiera sido todo sin ese gran retroceso a las libertades sociales que fue la guerra y con ella la dictadura! 40 largos años tuvieron que esperar nuestras predecesoras para hacer realidad un sueño que se había convertido en pesadilla. Es larga y densa la historia de esos años de oscuridad, aunque bajo ese silencio sordo y en plena clandestinidad se siguieron gestando los aires de libertad.

Y llegó la democracia y con ella una avalancha de movimientos sociales que recuperaron las reivindicaciones y las luchas que habían sido interrumpidas. Con ellos el Feminismo se comenzó a hacer fuerte. Desde 1975, Año Internacional de la Mujer, hubo una gran movilización de mujeres. En Euskadi, en 1981, se formó Emakunde entre otras asociaciones feministas.

Esta es una historia de luchas y de enfrentamientos, de aguante y de tesón, de venganzas, amores y pasiones, de alegrías y amarguras, de derrotas y victorias, pero sobre todo es una historia que no tiene final porque se va construyendo. Tiene todos los ingredientes de una gran Historia, entonces, ¿por qué no nos la han contado antes?

Precisamente, lo contamos nosotras porque es imposible concebir los movimientos feministas actuales sin comprender esa Historia nunca narrada. Para quitarnos la máscara de prejuicios y de estereotipos que se forman de este movimiento, para advertir que no todo está ganado y que su lucha tiene que ser nuestra también, de todas y de todos.

Puede llegar a ser complicado abarcar todas las variantes del feminismo que hay hoy en día. Pero lo bueno y lo bonito es que ya no estamos solas en esta lucha, ya no es Mujeres vs Hombres, porque ahora podemos estar todos en el mismo barco uniendo esfuerzos y luchas. Ahora surge un nuevo movimiento que impulsa y da nuevos aires al feminismo.

Hemos hablado del feminismo actual y de su propia visión con uno de los precursores de "Hombres por la igualdad" de Vitoria-Gasteiz, Ritxar Bacete.



**Ritxar Bacete**  
"Hombres por la igualdad"  
de Vitoria-Gasteiz

#### ¿Ha habido un cambio de modelo de hombre?

Estamos en proceso de cambio por la exigencia de las mujeres. Hoy no nos podríamos relacionar con mujeres medianamente sensatas y libres con un modelo de masculinidad tradicional. El cambio ha venido por parte de las mujeres.

Ha habido un cambio muy claro, que tiene que ver con la democracia y el empoderamiento de las mujeres en todos los niveles. Una parte muy importante de los hombres que estamos a favor del cambio, aunque lo decimos pero que no lo hacemos. Si analizas cualquier estadística todavía sois las mujeres las que os encargáis del trabajo reproductivo y ahí es donde está el reto.

A partir de las leyes de Igualdad puedes cambiar lo público, pero ¿cómo negocias quien hace el fregado, quien cambia los pañales, etc.? Los Hombres por la Igualdad apoyamos el empoderamiento de las mujeres. Nosotros tenemos un desarme moral; hay que estar dispuestos a dejar privilegios para vivir mejor.

#### ¿Por qué suele haber un rechazo del feminismo?

Cualquier movimiento que cuestione la realidad y las relaciones de poder es incómodo. Plantearse que tienes que cambiar como hombre no igualitario es incómodo.

#### ¿Existe un feminismo exclusivista?

Los Hombres por la Igualdad nos definimos como pro feministas de la igualdad; no compartimos las teorías de la diferencia porque ahí tendríamos muchas excusas para construir realidades desiguales.

Creemos en el feminismo como una fuerza liberadora, una teoría emancipadora de las personas, no sólo de las mujeres. El punto de encuentro con el movimiento feminista es decir: nosotros los hombres nos unimos a la lucha contra la violencia machista. Eso supone apostar por la reconstrucción del machista, el que llevamos dentro cada uno. Nos comprometemos contra la homofobia. Nos sumamos al feminismo liberador.

Los institutos de la igualdad son de mujeres y para mujeres, algo que nos parece muy bien porque tiene que haber espacios de trabajo específico, pero también es necesario espacios mixtos de igualdad porque la realidad se construye de forma relacional.

Desde Vitoria-Gasteiz nos planteamos participar en la plataforma del 25 de noviembre contra la violencia. En principio nos dijeron que no, pero ahora nos han convocado a una reunión y es muy necesario que ese espacio, de alguna manera, nos lo ganemos. No se nos van abrir las puertas así como así en espacios que las mujeres llevan trabajando tantos años.

#### ¿Es posible trabajar unidos?

Combinando compromiso y un poquito de humildad se puede llegar a hacer una agenda común. Hace dos semanas nos reunimos con la Asamblea de Mujeres, por primera vez. Tenemos otras citas para ver agendas comunes.

#### ¿Cómo tratáis la violencia de género?

La violencia machista como algo aislado tiene difícil explicación ya que se enmarca dentro de la violencia masculina. Hay problemas de género que afectan a los hombres y en consecuencia a las mujeres, entonces nosotros decimos que la violencia contra las mujeres no es un problema de mujeres sino de hombres.



#### ¿Ilusión del cambio?

Vivimos la ilusión de que nos hallamos en una sociedad igualitarista. Pero vas al patio de un colegio y ves que hay cosas que no sólo no han mejorado sino que estamos en un punto más complicado, porque ya la igualdad no está en la agenda porque vivimos en la ilusión de que ya la hemos conseguido, por el hecho de que hay mujeres en el parlamento, pero en lo privado todavía hay mucho que hacer.

#### ¿Cómo ves actualmente el movimiento feminista?

El movimiento feminista está en una situación bastante complicada a nivel de militancia porque hay gente que dice que se ha institucionalizado. Lo que pasa es que ha conseguido muchísimo de entre las preocupaciones que estaban en la agenda en los años 1970 y 1980.

Ahora tenemos que reiniciar otro proceso de lucha y cambio de estrategia. Uno de los objetivos a cumplir es la incorporación de los hombres a la igualdad, y otro es, por parte del movimiento feminista, mirar a las mujeres jóvenes.